

COORDINACIÓN INTERDEPARTAMENTAL: UNA EXPERIENCIA DE COLABORACIÓN DOCENTE EN LA ASIGNATURA DE BASES PSICOPEDAGÓGICAS DE LA EDUCACIÓN ESPECIAL

José M^a Fernández Batanero (dir.)

Blas Bermejo Campos

M^a Dolores Díaz Noguera

Miguel M^a Reyes Rebollo

Luisa Torres Barzabal

Nerva Velasco Redondo

Dpto. Didáctica y Organización Educativa

Facultad de Ciencias de la Educación

Pilar Ridaó Ramírez

Esperanza León Manso

Miguel Ángel Pertegal Vega

Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación

Facultad de Psicología

RESUMEN

Este trabajo, parte de un proyecto de innovación en la enseñanza universitaria, derivado en gran parte de nuestra trayectoria en el campo de la investigación docente relativo a la transversalidad curricular. El trabajo que en sí se ha centrado en el fomento de la coordinación interdepartamental entre el profesorado, que imparte docencia a un mismo grupo de alumnos. El proyecto de innovación se ha desarrollado durante el curso 2004/05 en la facultad de Ciencias de la Educación, concretamente en la asignatura de Bases Psicopedagógicas de la Educación Especial, correspondiente al 2º año de la Diplomatura de Magisterio.

ABSTRACT

This work, leaves from a project of innovation in university education, derivative to a large extent of our trajectory in the field of the educational investigation relative to the curricular transversalidad. The work that in himself has been centered in the promotion of the interdepartmental coordination between the teaching staff, who distributes teaching to a same group of students. The innovation project has been developed during course 2004/05 in the faculty of Sciences of the Education, concretely in the sujet of Psicopedagógicas Bases of the Education Special, corresponding to 2º year of the Diplomatura de Magisterio.

1. INTRODUCCIÓN

La actividad de innovación que hemos desarrollado durante el curso 2004/05 ha consistido en el establecimiento de la coordinación interdepartamental como una estrategia universitaria de actuación docente.

Aunque son muchas las razones que nos han llevado a plantear y desarrollar este proyecto de innovación educativa, podemos decir que dos se han constituido en los pilares fundamentales. Por un lado, nuestra experiencia en años anteriores sobre transversalidad curricular. Y por otro, la observación constatable de la falta de coordinación entre el profesorado que imparte docencia a un mismo grupo de alumnos, y más concretamente entre los profesores que imparten la misma asignatura. Este fenómeno se produce sobre todo en la asignatura de Bases Psicopedagógicas de la Educación Especial, de 2º curso de la Diplomatura de Maestros. Dicha asignatura tiene un carácter troncal (9 créditos) de los cuales 4,5 son impartidos por el Dpto. de Didáctica y Organización Educativa durante el 1º cuatrimestre y los 4,5 restante corren a cargo del Dpto. de Psicología evolutiva y de la Educación de la Facultad de Psicología.

Así, pues de todos es sabido que nuestra universidad está basada fundamentalmente en una organización individualista y burocrática del trabajo universitario. Romper con esta estructura requiere relaciones comunitarias y colegiadas que contribuyan a aprender y a resolver problemas con los colegas. Ello contribuye a crear solidaridad y cohesión, al tiempo que fomentan la potencialidad formativa de los contextos de trabajo.

Los centros y departamentos no suelen favorecer las relaciones colegiadas, por ello el profesorado debe crear las condiciones que contribuyan a promover una cultura de la colaboración. Esto supone pensar el centro y departamento como tarea colectiva, donde se analiza, discute y reflexiona, conjuntamente, sobre lo que pasa y lo que se quiere lograr. Se comparte la creencia de que si se trabaja juntos, todos pueden aprender de todos, compartir logros profesionales y personales, y también dificultades y problemas que se encuentran en la enseñanza. Por ello la colaboración entre colegas, el escuchar y compartir logros, experiencias, y problemas puede constituir un nuevo camino hacia la mejora de la educación superior, en este sentido, son muchos los autores que comparten esta idea, Huberman, (1993), Harcreaves (1996), Merz y Furman (1997), Becher, (2001), McLaughlin y Talbert (2001), Villar (1999).

Coincidimos con Little (1990) que la mejora de la docencia universitaria pasa ineludiblemente por promover unas relaciones comunitarias y una colaboración entre docentes en los centros y en los departamentos. El desarrollo de un trabajo en común, con un sistema de valores compartidos, una agenda común de actividades y unas relaciones colegiadas, se convierten en uno de los prerrequisitos esenciales

de la innovación. Trabajar juntos para mejorar es, pues, una vía privilegiada para el desarrollo profesional y la mejora de la enseñanza universitaria.

Little (1990) considera que hay cuatro elementos fundamentales en las dinámicas de coordinación entre profesores que comparten la responsabilidad:

- a) Trabajar juntos en el contenido del currículum enseñado y en la propia enseñanza.
- b) Hablar de la práctica docente.
- c) Observarse en la práctica.
- d) Enseñar unos a otros lo que mejor saben hacer.

Son muchas las razones existentes para la puesta en práctica de una verdadera coordinación interdepartamental. La coordinación en equipo es una buena razón para el aprendizaje profesional, al tiempo que contribuye a la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. Otra razón fundamental que se favorece la introducción de distintos tipos de procedimientos y, en especial, de aquellos heurísticos e interdisciplinarios. Necesitamos romper las barreras existentes y permitir el establecimiento de puentes que permitan el trabajo en equipo. Ello contribuirá acercarnos a una nueva cultura de trabajo basada en proyectos desde una perspectiva mucho más global.

En este sentido, podemos decir que la planificación y la enseñanza en equipo nos permitirá a los profesores de diferentes Departamentos compartir conocimientos entre sí, al mismo tiempo que no caer en la repetición progresiva de muchos contenidos. Las estructuras de trabajo dispuestas hacen posible la redistribución del conocimiento experto disponible en la medida en que los docentes podemos cubrir recíprocamente carencias particulares compartiendo ideas y experiencias a seguir. Trabajar coordinadamente contribuye a mejorar la capacidad globalizadora de las claves de las distintas interrelaciones que se generan dentro del sistema, así como intentar conectar lo puramente escolar con lo extraescolar.

La coordinación interdepartamental debe entenderse en el marco de un plan de mejora, procesual, cíclica y evolutiva.

2. DISEÑO Y DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA.

Los objetivos que se han pretendido alcanzar con esta actividad son:

- Fomentar modelos de trabajo cooperativo entre el profesorado universitario, de forma que se establezcan pautas concretas de coordinación entre ellos.
- Incrementar el compromiso de responsabilidad, por parte de los profesores de diferentes Departamentos que imparten docencia a un mismo grupo de

